



# Movimientos sociales: ¿la esperanza política de Latinoamérica?

---

Ana María Rojas<sup>1</sup>  
*anamariarojasc@hotmail.com*

Artículo de investigación recibido el 08/02/2022  
y aprobado el 19/08/2022

---

## Cómo citar este artículo:

Rojas. A. (2022). Movimientos sociales: ¿la esperanza política de Latinoamérica? *Trans-Pasando Fronteras*, (19). <https://doi.org/10.18046/retf.i19.5661>

---

---

<sup>1</sup> Estudiante de Mercadeo y Publicidad Internacional-Antropología, Universidad Icesi, Cali, Valle del Cauca

---

## Resumen

Latinoamérica es una región que ha vivido diversas transformaciones, en donde los movimientos sociales han jugado un rol esencial. Estos pueden ser considerados como el despertar de la sociedad, pues logran convocar múltiples sectores e individuos para que alcen su voz, luchen por sus ideales y cuestionen ideas que han estado arraigadas durante mucho tiempo en la cultura. Además, son capaces de estructurar nuevas narrativas nacionales que sean más equitativas y busquen el bien común. Por consiguiente, este escrito busca discutir: ¿hasta qué punto los movimientos sociales son la esperanza política de Latinoamérica frente al escenario de derechización y desigualdad de la región? Esto, teniendo en cuenta el rol que juegan los jóvenes en la actualidad.

**Palabras claves:** Movimientos sociales, Latinoamérica, Neoliberalismo

“Los jóvenes no solo son consumidores, no solo están en TikTok [...] los jóvenes flexionando sus músculos y estas protestas demuestran que tienen poder de convocatoria y flexibilidad” (Guzmán citado por Arroyo y Manetto, 2020).

El neoliberalismo fue la solución del futuro que se le vendió a Latinoamérica, permeado por las narrativas y experiencias de las potencias, y afirmando que, a través de él habría una posibilidad de alcanzar el desarrollo y la paz. Este modelo económico ha estado guiado por la supuesta gobernabilidad democrática de los procesos de derechización arraigados en la sociedad. Sin embargo, el neoliberalismo ha aumentado la brecha de desigualdad y la violencia en las naciones, excluyendo a los individuos que no son productivos para el sistema, ya que no pueden o no desean consumir ni ser emprendedores, convirtiéndose en una amenaza para el desarrollo. Debido a lo anterior, surgen los movimientos sociales, dentro de los cuales se unen las voces de múltiples actores que exigen un cambio, brindándole una esperanza a la población. En la actualidad, los jóvenes hemos tomado el control de estas iniciativas para apoderarnos de nuestro futuro, desafiando la hegemonía existente con el fin de estructurar una nueva narrativa nacional y global. Por tanto, en el siguiente escrito discutiré ¿hasta qué punto los movimientos sociales son la esperanza política de Latinoamérica frente al escenario de derechización y desigualdad de la región?

Las sociedades de América Latina están marcadas por la experiencia colonial, la cual transformó la estructura social y sigue vigente hasta hoy dado que “el capitalismo mundial fue, desde la partida, colonial/moderno y eurocentrado” (Quijano, 2014, p.786). Este se sustenta en los siguiente: el nuevo sistema de control del trabajo, los patrones de poder, la producción de nuevas

identidades y los órdenes sociales de raza y etnia, que permiten jerarquizar las naciones. Entonces, los países latinoamericanos viven bajo la sombra eurocéntrica, actuando desde una posición de subordinación y limitando su campo de acción. Por consiguiente, las personas deben desarrollar un pensamiento crítico que se exponga en los movimientos sociales, para generar un cambio, como afirmó Aníbal Quijano (2014) “es tiempo de aprender a liberarnos del espejo eurocéntrico donde nuestra imagen es siempre, necesariamente, distorsionada. Es tiempo, en fin, de dejar de ser lo que no somos” (p.828).

En la actualidad, Latinoamérica es una región en permanente transición guiada por procesos de derechización, en donde se han aumentado las democracias electorales, las políticas neoliberales y se ha producido una transformación a Estados multiculturales descentralizados. Lo anterior, causa una mayor polarización entre los sujetos porque son más críticos y no temen alzar la voz para exponer su opinión o descontento a través de movilizaciones, las cuales se convierten en la esperanza política. Por ejemplo, el Paro Estudiantil de 2018 en Colombia, donde marcharon estudiantes y profesores del país, con la finalidad de solicitarle al Gobierno Nacional la garantía de mayores recursos para las instituciones públicas, lo anterior, “con la convicción que la educación es la herramienta fundamental para zanjear la abismal desigualdad social, moral e intelectual de la nación” (El Tiempo, 2018). De esta manera, las dinámicas contrahegemónicas crean conocimientos y exponen perspectivas que no se habían considerado, por tanto, aunque no logren consumir las demandas materiales que reclaman a corto plazo, difunden la semilla de la duda que permitirá alcanzar los objetivos en un futuro.

Adicionalmente, las democracias en Latinoamérica no han garantizado la inserción de toda la población, convirtiéndose en una región muy desigual e inequitativa en términos de distribución del ingreso, causando lo que Luis Reygadas denominó: la crisis de inclusión. En ese caso, “la presión desde abajo -en términos de demandas económicas, políticas y sociales- no puede ser procesada por los patrones de incorporación y regulación vigentes” (Reygadas, 2011, p.2). Lo anterior, despierta sentimientos de injusticia que en muchas ocasiones se expresan en el deseo de recuperar lo perdido, así pues, esta desigualdad conspira contra la equidad de los ideales democráticos, dado que las brechas son cada vez más amplias. Asimismo, la crisis de incorporación ha olvidado a las periferias, lo cual limita la movilidad social, donde la educación no permite el ascenso, y, además, ha propiciado una mayor pobreza y precarización; e incremento de las zonas urbanas.

Por tanto, los países latinoamericanos han generado iniciativas civiles, como los movimientos sociales, reconociendo a sectores excluidos de las naciones. Así como el feminismo en Argentina, el cual lucha para que las mujeres sean tratadas de forma igualitaria y se desarrollen políticas culturales, que les permita trabajar, estudiar, participar políticamente, decidir sobre su cuerpo y construir su identidad de manera autónoma. Conviene destacar que, después de muchos años de lucha, lograron que en diciembre de 2020, las instituciones políticas de la nación aprobaran la ley que legaliza el aborto. En suma, para enfrentar la crisis de inclusión es necesario que los sujetos construyan un pensamiento crítico, como en el caso del feminismo, en donde expongan otras alternativas políticas e institucionales, las cuales incluyan a todas las personas de forma justa y equitativa en los diversos ámbitos de la sociedad.

La derechización y la desigualdad en Latinoamérica han sido algunas de las causas de las olas de violencia que se han producido. Al respecto, Pierre Salama (2008) afirma que “una insuficiencia de las políticas públicas para enfrentar las profundas desigualdades, un control incompleto del Estado en todo el territorio nacional y la gran desconfianza hacia las instituciones son factores que hacen posible el desarrollo de la violencia” (p.86). Esta se da por parte de bandas criminales y agentes policiales, generando mayor desconfianza hacia las instituciones y sus mandatarios. Lo anterior, se evidencia en el movimiento de San Salvador Atenco en México (2006), conformado para luchar en contra de la construcción del nuevo aeropuerto, porque con este proyecto se expropiarían de sus tierras a los campesinos que trabajan en la zona. Para ponerle fin a la protesta la fuerza pública actuó de forma violenta frente a los manifestantes, vulnerando los derechos humanos al agredir a ciudadanos inocentes. Este caso expone las dicotomías entre el desarrollo capitalista y el bienestar de las personas, las cuales solo se harán evidentes si se desarrolla un pensamiento crítico que tenga en cuenta los matices propios de las naciones y sus contextos.

En conclusión, considero que los movimientos sociales sí son la esperanza política de Latinoamérica frente al escenario de derechización y desigualdad de la región, esto no será un proceso inmediato, pero con el tiempo, se podrá exponer la necesidad de reconfigurar la cultura política dominante y replantear el sistema económico actual. Lo anterior, para construir nuestra propia identidad, valorando los procesos históricos y contextos particulares que nos definen como región. Por tanto, los jóvenes debemos luchar por crear caminos hacia la equidad y la justicia que permitan que las personas vivan en mejores condiciones. Además, des-

de las ciencias sociales es importante desarrollar un pensamiento crítico para ser ciudadanos activos que analicen asuntos subjetivos de los individuos y estructurales de la sociedad.



## Bibliografía

Arroyo, L y Manetto, F (28 de noviembre 2020). Los jóvenes de América Latina alzan la voz. El País. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2020-11-28/los-jovenes-de-america-latina-alzan-la-voz.html>

Análisis: ¿qué tanto cambió la reforma tributaria por el paro? (27 de noviembre 2019). El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/economia/sector-financiero/cambios-en-reforma-tributaria-del-gobierno-hechos-por-el-paro-nacional-437816>

Quijano, A. (2014). Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires, Argentina: CLACSO

México: el brutal caso de las 11 mujeres de Atenco que complica a Peña Nieto (29 de septiembre 2016). BBC Mundo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37514239>

Plazas, N. (14 de enero 2021). Se hizo ley: entra en vigor el aborto legal en Argentina. France 24. Recuperado de <https://www.france24.com/es/américa-latina/20210114-argentina-aborto-legalizacion-alberto-fernandez-latinoamerica>

Rabin, D. (7 de marzo 2019). ¿Por qué marchan las mujeres en Argentina? Tres líderes del feminismo nos explican sus razones. CNN. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/07/por-que-marchan-las-mujeres-en-argentina-tres-lideres-del-feminismo-nos-explican-sus-razones/>

Reygadas, L. (2011). La crisis de inclusión en América Latina: cuatro vías para enfrentarla.

Pierre, S. (2008). Informe sobre violencia en América Latina. Revista institucional de economía institucional. volumen (10), 81-102

# Tejidos juveniles: nuevas maneras de mirar las juventudes

La poligamia y la pluriparentalidad en los distintos ordenamientos jurídicos

Jaramillo, J.

Generación de espacios reflexivos con jóvenes en la comunidad de Santa Elena, El Cerrito

Olmos, J.

La orientación sexual y la empatía en adultos heterosexuales y homosexuales

Garcés, J., González, J.,  
Marmolejo., G & Rancruel, S.

Acción colectiva juvenil a través del arte: el caso de Roldanillo Valle del Cauca, en el Paro Nacional

Vargas, L.

Entre el querer y el no poder: vivir siendo joven en Puerto Tejada, Cauca

Perdomo, N & Torres, J.

Las estructuras de nuestros muros: Una autoetnografía reflexiva sobre el color

Moreno, V.

La pedagogía de la crueldad en Colombia: necropolítica, derecho a la ciudad y otros males

Domínguez, J & Perdomo, V.

Movimientos sociales: ¿la esperanza política de Latinoamérica?

Rojas, A.